

Santiago Bernasconi e hijos

CONSTRUCTORES

Se encargan de todo trabajo de construcción concerniente a albañilería, tanto en la ciudad como en campaña. Construcción de cuevas y pilares. Se aceptan obras de carpintería y pintura, garantizando su perfección. Se encargan de balcones y balustradas de cemento armado, tascas y portales.

Precios en competencia. Se cuenta con más de 35 años de práctica. No olvide de pedir precio.

Calle Yaguaron N.º 576 (entre 25 de Mayo y Sarandí) - San José

Leña en astillas

trozada en varios tamaños para cocina. Harina, maíz, afrecho, afrecho, chillo, ají y otros artículos del ramo.

SE LLEVA A DOMICILIO.—LOS DOS TELÉFONOS

Comercio F. Vicente y González.

Remington

La mejor máquina de escribir y la más perfeccionada. ¿Vd. no la tiene? Solicítela hoy mismo que se le vende al contado, a plazos o se le cambia por la usada que esté.

Limpieza y reparaciones de toda clase de máquinas de escribir. Se garantiza el trabajo.



Tratar con MANUEL FERNANDEZ QUINTANA

URUGUAY 597-SAN JOSÉ

Juan Echenique

Rematador y Comisario

Calle Colón número 92. San José de Mayo

Una razón ideal la constata el afrecho, a carne cocida, la leche curada y el maíz. Todo ello en portafuertes.

(Con tirador)

TABLADA

Transacciones de ayer—Situación del Mercado

(Información especial para LOS PRINCIPIOS)

carga de los vendedores de ganado en Tablada

Señores Juan Arrosa y Cia.)

Las cotizaciones de la día oscilaron como sigue, por kilo en pie: bovinos, de 120 a 165 milímetros; vacas, de 120 a 165 milímetros; vacas de 100 a 130 milímetros, de 120 a 165 milímetros.

La entrada se repartió como sigue:

Montevideo	1.882 cabezas
Uruguay	644
Ham Artigas	823
Abasto	128
P. Flores y Cia.	239
Diccionario	102
Bertoni y Cia.	102
Interior	102
Servicio particular	11

Total. 3.990 cabezas

Hoy se esperan 101 wagones de ganado vacuno.

DEPORTES

Si el tiempo lo permite, mañana a primera hora y por la tarde se desarrollará un buen programa de deportes en la Plaza del Parque Rodó. Habrá partidos de Fútbol y de Tenis, carreras de postas, de clavos, de ranas, chinchillas, lanzamiento del disco y de la bala, ejercicios con paralelas, argolas y peso volante.

A las 9 m. jugará el cuadro «Southampton» contra otro de estudiantes denominado «Artiga F. C.». Estarán compuestos así: Southampton: G. Córrea, A. Córrea y H. Artiga; B. Borghi, J. Auker y E. Sarachu; J. Gupar, P. Cabrera, D. Menéndez, P. Arruti y H. Córrea. Artiga: H. Saynas, C. Rodríguez Bonavía, E. Rial, J. Lorenz, M. Perdomo y E. Schumler. H. Rodríguez, J. Puey, E. Puey, G. Ricout y Ch. Carbajal.

Carrera de automóviles.—Noticia particular que nos llega de Montevideo, nos hace saber que mañana se correrá una carrera entre un auto «Coles» pilotado por Artigay y un «Cadillac» por Daglio, con una apuesta de mil pesos por cada parte. El recorrido será Montevideo-San José-Florida-Montevideo. El punto de partida a ésta se ha fijado a la entrada del puente carretero.

A la caza del puesto

Es realmente de llamar la atención los manejos que se han puesto en práctica en el breve espacio de 48 horas para ocupar el puesto que quedaba vacante por el fallecimiento del señor Ribba. Como la cosa fue de improvisación, todos los aspirantes a sustituirlo se pusieron en movimiento a un tiempo mismo, y por eso es que se han enredado en el caso. El resultado es el siguiente: a las 3 p. m. de ayer, cuando se estaba celebrando la sesión de la Comisión de Puestos, se presentaron a la vez los señores M. Perdomo, E. Schumler, H. Rodríguez, J. Puey, E. Puey, G. Ricout y Ch. Carbajal.

La Comisión de Puestos, al ver que se presentaron a la vez los señores M. Perdomo, E. Schumler, H. Rodríguez, J. Puey, E. Puey, G. Ricout y Ch. Carbajal, se puso a discutir sobre el caso. El resultado es el siguiente: a las 3 p. m. de ayer, cuando se estaba celebrando la sesión de la Comisión de Puestos, se presentaron a la vez los señores M. Perdomo, E. Schumler, H. Rodríguez, J. Puey, E. Puey, G. Ricout y Ch. Carbajal.

lo bajo 22 no quedarán al contenido ni obituarios, ni es que no surgen nuevos candidatos en discordia, y se cumple aquello de que «los últimos serán los primeros», quedando a fin los 23.

El presbítero Damiani y el curato local

Contrariamente a lo que se había anunciado, el presbítero don Fernando Damiani no vendrá ya a ésta a hacer cargo de la Parroquia en su carácter de Cura Coadjutor. Noticias llegadas de Montevideo, dicen que el citado sacerdote ha renunciado ese puesto para aceptar el de Vicario General del Obispo del Salto, a cuya organización se ha abocado de lleno Monseñor Canabarro.

Religiosas

CULTOS DE LA SEMANA

Renovación de la Santa Hostia.—El domingo 27, en la misa de las 10, tendrá lugar la renovación solemne de la Santa Hostia. Con procedencia por el interior del templo, cánticos y bendición solemne con el Santísimo Sacramento.

Hijas de María.—El domingo 27, cuarto del mes, tendrá lugar la Comisión mensual reglamentaria y por la tarde a las 4, la función como de costumbre.

Congregaciones de S. Luis y Santa Filomena.—El domingo 27, en la misa de 8 y 1/2, Comisión general reglamentaria.

Importante para los cofrades del Carmen y demás Congregaciones.—Los cofrades de Nra. Sra. del Carmen y demás Congregaciones que tienen que llevar escapulario para ganar las indulgencias, gracias, privilegios etc., por concepción de San José, en la tarde de mañana, 27, en la misa de las 10, pueden llevar una medalla. Una sola medalla puede llevar a todos y a consecuencia escapulario ya impuesto legítimamente, pero debe ser bendecida tantas veces cuantos son los escapularios que ha de usar. La medalla debe tener en el anverso la imagen de Nuestro Señor Jesucristo crucificado con Corazón, y en el reverso la imagen de la Santísima Virgen (cualesquiera que sea, el misterio, invocación etc., que represente). Dicha medalla debe llevarse sobre la propia persona. Esta acción tiene el fin de evitar los inconvenientes de los escapularios, que llevándolos, se ensucian con el sudor, se ensucian, en los muchos etc.

De este privilegio quedan solo excluidos los escapularios que son propios de las Terceras Ordenes.

Primer viernes de mes.—El viernes próximo, 1.º de Agosto, es primero de mes, dedicado al culto del Sagrado Corazón de Jesús. A las 7 y 1/2 habrá misa de Comunión general, en la que se recordará a la sagrada Misa los Congregados del Sagrado Corazón y demás fieles. Después de la Misa se exporará el Santísimo Sacramento que quedará de manifestado durante todo el día. Se recordará encarecidamente a los fieles no dejar sólo a Nuestro Señor expuesto en la Ciudad.

Indulgencia de la Porciúncula.—El viernes 1.º de Agosto, a las 3 p. m. apertura solemne del jubileo de la Porciúncula con el canto de las Letanías de todos los Santos.

Hora Santa.—Después de las letanías tendrá lugar inmediatamente el piadoso ejercicio de la Hora Santa, como de costumbre. A las 7 y 1/2 de la noche habrá Rosario, preces, cánticos y bendición solemne con el Santísimo Sacramento.

Clausura del Jubileo.—El sábado 2 de Agosto, a las 7 y 1/2 p. m. clausura del Jubileo; habrá Rosario, preces, cánticos y bendición solemne con el Santo Divino Sacramento.

Garat y Balparda

EL DOMINGO 27 DE JULIO

4.ª Feria San Gregorio

EN EL LOCAL LUIS SORHNET (HIJO)

Antes Hablaña Haos.

Importante remate de haciendas

Por datos e inscripciones, diríjase a nuestro escritorio en Trinidad o al señor Luis Sorhnet (hijo) en San Gregorio; y en esta ciudad al señor José Luis Artola, Uruguay 782.

Muy importante.—Para ganar la indulgencia de la Porciúncula son necesarias la confesión, comunión, visita de Iglesia y oración en ella. Las visitas deben ser verdaderas; tales es, decir, que no basta repetir la frase, sin salir de la iglesia; sino que es preciso salir después de cada visita y volver a entrar. Las preces no son determinadas. Sin embargo, es bastante común rezar cinco o seis Padre nuestro, rogando por el Sumo Pontífice, por los Ministros del Sacerdocio y por toda la Iglesia militante.

Conferencia de Señoras de San Vicente de Paul.—El lunes 28 a las 4 p. m. reunión reglamentaria de las conferencistas de San Vicente de Paul.

Las asambleas de mañana

En el Círculo C. de Obreros.—A fin de elegir presidente para el período 1919-20 se reunirá mañana a las 10 p. m. en asamblea general los socios del Círculo C. de Obreros. Son candidatos para ocupar el puesto los señores Manuel C. Figueroa, José D. Costa y Arturo L. Figueroa.

Asociación Española.—Han sido convocados a Asamblea General Ordinaria los socios de la Asociación Española de Socorros Mutuos, acto que se celebrará mañana a las 3 p. m. La orden del día se reduce a la presentación del Estado General correspondiente al primer semestre del corriente año.

De teatro

Teatro Macció.—El programa de bilógrafo para esta noche en el coliseo de la calle de la Cruz es el siguiente: «Un excursionista a las grutas», natural; «Hacia el Río», cinta Rex en 10 actos por la actriz Alina Huéban. —Función a precios populares. —Mañana por la noche, a las 9, «El desastre de la flota aérea Alemana», natural; 2 actos; «Griboletto moacógrafo», comedia; «El diputado por Virginia», película Rex en 10 actos interpretado por los artistas May Allison y Harold Lockwood. —Próximamente comenzará la exhibición de «Los Misterios de Nueva York».

Los teatros y la gripe.—Las recomendaciones de las autoridades sanitarias sobre lo que se debe practicar para evitar el contagio de la gripe, parece que ha surtido su efecto, pues las salas de espectáculos no han visto menos concurrencias en las últimas semanas. Ello es un buen síntoma, que tal vez oblige el cierre de los teatros como sucedió el año anterior, ya que el público se abstuvo de asistir a los lugares donde se producía aglomeración de gente.

Teatro Nacional.—Para hoy se anuncia función popular en el teatro de la calle Asa-

Alejandro B. Larriera

† Anoche en Montevideo

Víctima de una prolongada y cruel dolencia dejó de existir anoche en Montevideo el señor Alejandro B. Larriera, persona sumamente vinculada en nuestra sociedad por lazos de familia y amistad. Persona de vasta cultura, dedicó sus actividades a la profesión que ejerciera durante años, como escritor, conquistando múltiples consideraciones por su honrra de bien. Tuvo preferencia por las cuestiones rurales y tuvo iniciativa de progreso para la campaña con apoyo decidido y entusiasta. Varias asociaciones rurales del país y locales de ferias tuvieron entre sus fundadores al Sr. Alejandro B. Larriera. Fué propagandista insaciable de la Federación Rural, formando parte del Consejo Directivo en distintos ejercicios y debiéndose a su iniciativa importantes conquistas obtenidas en pro de los hacendados, ganaderos y agricultores. En diversas épocas de su vida múltiples actividades ejerció también el señor Alejandro B. Larriera, como escritor, periodista y tuvo a su cargo «La página de la campaña» en importantes órganos de la prensa metropolitana. Colaboró asiduamente en Los Principios, publicando bajo el seudónimo de Martín Gil, que usara de tiempo atrás, varias series de artículos de interés general, donde estudió importantes cuestiones rurales ciudadanas con la campaña. En los círculos comerciales y ganaderos del país, su fallecimiento ha de ser hondamente sentido, pues desaparece con él un elemento acreedor al respecto y la consideración de todos. El existió en hermano de los señores Carlos y José B. Larriera, estando de viaje en el momento de su fallecimiento, acompañado de su familia y de su esposa y de su hijo, y tuvo a su cargo «La página de la campaña» en importantes órganos de la prensa metropolitana. Colaboró asiduamente en Los Principios, publicando bajo el seudónimo de Martín Gil, que usara de tiempo atrás, varias series de artículos de interés general, donde estudió importantes cuestiones rurales ciudadanas con la campaña. En los círculos comerciales y ganaderos del país, su fallecimiento ha de ser hondamente sentido, pues desaparece con él un elemento acreedor al respecto y la consideración de todos. El existió en hermano de los señores Carlos y José B. Larriera, estando de viaje en el momento de su fallecimiento, acompañado de su familia y de su esposa y de su hijo, y tuvo a su cargo «La página de la campaña» en importantes órganos de la prensa metropolitana. Colaboró asiduamente en Los Principios, publicando bajo el seudónimo de Martín Gil, que usara de tiempo atrás, varias series de artículos de interés general, donde estudió importantes cuestiones rurales ciudadanas con la campaña. En los círculos comerciales y ganaderos del país, su fallecimiento ha de ser hondamente sentido, pues desaparece con él un elemento acreedor al respecto y la consideración de todos. El existió en hermano de los señores Carlos y José B. Larriera, estando de viaje en el momento de su fallecimiento, acompañado de su familia y de su esposa y de su hijo, y tuvo a su cargo «La página de la campaña» en importantes órganos de la prensa metropolitana. Colaboró asiduamente en Los Principios, publicando bajo el seudónimo de Martín Gil, que usara de tiempo atrás, varias series de artículos de interés general, donde estudió importantes cuestiones rurales ciudadanas con la campaña. En los círculos comerciales y ganaderos del país, su fallecimiento ha de ser hondamente sentido, pues desaparece con él un elemento acreedor al respecto y la consideración de todos. El existió en hermano de los señores Carlos y José B. Larriera, estando de viaje en el momento de su fallecimiento, acompañado de su familia y de su esposa y de su hijo, y tuvo a su cargo «La página de la campaña» en importantes órganos de la prensa metropolitana. Colaboró asiduamente en Los Principios, publicando bajo el seudónimo de Martín Gil, que usara de tiempo atrás, varias series de artículos de interés general, donde estudió importantes cuestiones rurales ciudadanas con la campaña. En los círculos comerciales y ganaderos del país, su fallecimiento ha de ser hondamente sentido, pues desaparece con él un elemento acreedor al respecto y la consideración de todos. El existió en hermano de los señores Carlos y José B. Larriera, estando de viaje en el momento de su fallecimiento, acompañado de su familia y de su esposa y de su hijo, y tuvo a su cargo «La página de la campaña» en importantes órganos de la prensa metropolitana. Colaboró asiduamente en Los Principios, publicando bajo el seudónimo de Martín Gil, que usara de tiempo atrás, varias series de artículos de interés general, donde estudió importantes cuestiones rurales ciudadanas con la campaña. En los círculos comerciales y ganaderos del país, su fallecimiento ha de ser hondamente sentido, pues desaparece con él un elemento acreedor al respecto y la consideración de todos. El existió en hermano de los señores Carlos y José B. Larriera, estando de viaje en el momento de su fallecimiento, acompañado de su familia y de su esposa y de su hijo, y tuvo a su cargo «La página de la campaña» en importantes órganos de la prensa metropolitana. Colaboró asiduamente en Los Principios, publicando bajo el seudónimo de Martín Gil, que usara de tiempo atrás, varias series de artículos de interés general, donde estudió importantes cuestiones rurales ciudadanas con la campaña. En los círculos comerciales y ganaderos del país, su fallecimiento ha de ser hondamente sentido, pues desaparece con él un elemento acreedor al respecto y la consideración de todos. El existió en hermano de los señores Carlos y José B. Larriera, estando de viaje en el momento de su fallecimiento, acompañado de su familia y de su esposa y de su hijo, y tuvo a su cargo «La página de la campaña» en importantes órganos de la prensa metropolitana. Colaboró asiduamente en Los Principios, publicando bajo el seudónimo de Martín Gil, que usara de tiempo atrás, varias series de artículos de interés general, donde estudió importantes cuestiones rurales ciudadanas con la campaña. En los círculos comerciales y ganaderos del país, su fallecimiento ha de ser hondamente sentido, pues desaparece con él un elemento acreedor al respecto y la consideración de todos. El existió en hermano de los señores Carlos y José B. Larriera, estando de viaje en el momento de su fallecimiento, acompañado de su familia y de su esposa y de su hijo, y tuvo a su cargo «La página de la campaña» en importantes órganos de la prensa metropolitana. Colaboró asiduamente en Los Principios, publicando bajo el seudónimo de Martín Gil, que usara de tiempo atrás, varias series de artículos de interés general, donde estudió importantes cuestiones rurales ciudadanas con la campaña. En los círculos comerciales y ganaderos del país, su fallecimiento ha de ser hondamente sentido, pues desaparece con él un elemento acreedor al respecto y la consideración de todos. El existió en hermano de los señores Carlos y José B. Larriera, estando de viaje en el momento de su fallecimiento, acompañado de su familia y de su esposa y de su hijo, y tuvo a su cargo «La página de la campaña» en importantes órganos de la prensa metropolitana. Colaboró asiduamente en Los Principios, publicando bajo el seudónimo de Martín Gil, que usara de tiempo atrás, varias series de artículos de interés general, donde estudió importantes cuestiones rurales ciudadanas con la campaña. En los círculos comerciales y ganaderos del país, su fallecimiento ha de ser hondamente sentido, pues desaparece con él un elemento acreedor al respecto y la consideración de todos. El existió en hermano de los señores Carlos y José B. Larriera, estando de viaje en el momento de su fallecimiento, acompañado de su familia y de su esposa y de su hijo, y tuvo a su cargo «La página de la campaña» en importantes órganos de la prensa metropolitana. Colaboró asiduamente en Los Principios, publicando bajo el seudónimo de Martín Gil, que usara de tiempo atrás, varias series de artículos de interés general, donde estudió importantes cuestiones rurales ciudadanas con la campaña. En los círculos comerciales y ganaderos del país, su fallecimiento ha de ser hondamente sentido, pues desaparece con él un elemento acreedor al respecto y la consideración de todos. El existió en hermano de los señores Carlos y José B. Larriera, estando de viaje en el momento de su fallecimiento, acompañado de su familia y de su esposa y de su hijo, y tuvo a su cargo «La página de la campaña» en importantes órganos de la prensa metropolitana. Colaboró asiduamente en Los Principios, publicando bajo el seudónimo de Martín Gil, que usara de tiempo atrás, varias series de artículos de interés general, donde estudió importantes cuestiones rurales ciudadanas con la campaña. En los círculos comerciales y ganaderos del país, su fallecimiento ha de ser hondamente sentido, pues desaparece con él un elemento acreedor al respecto y la consideración de todos. El existió en hermano de los señores Carlos y José B. Larriera, estando de viaje en el momento de su fallecimiento, acompañado de su familia y de su esposa y de su hijo, y tuvo a su cargo «La página de la campaña» en importantes órganos de la prensa metropolitana. Colaboró asiduamente en Los Principios, publicando bajo el seudónimo de Martín Gil, que usara de tiempo atrás, varias series de artículos de interés general, donde estudió importantes cuestiones rurales ciudadanas con la campaña. En los círculos comerciales y ganaderos del país, su fallecimiento ha de ser hondamente sentido, pues desaparece con él un elemento acreedor al respecto y la consideración de todos. El existió en hermano de los señores Carlos y José B. Larriera, estando de viaje en el momento de su fallecimiento, acompañado de su familia y de su esposa y de su hijo, y tuvo a su cargo «La página de la campaña» en importantes órganos de la prensa metropolitana. Colaboró asiduamente en Los Principios, publicando bajo el seudónimo de Martín Gil, que usara de tiempo atrás, varias series de artículos de interés general, donde estudió importantes cuestiones rurales ciudadanas con la campaña. En los círculos comerciales y ganaderos del país, su fallecimiento ha de ser hondamente sentido, pues desaparece con él un elemento acreedor al respecto y la consideración de todos. El existió en hermano de los señores Carlos y José B. Larriera, estando de viaje en el momento de su fallecimiento, acompañado de su familia y de su esposa y de su hijo, y tuvo a su cargo «La página de la campaña» en importantes órganos de la prensa metropolitana. Colaboró asiduamente en Los Principios, publicando bajo el seudónimo de Martín Gil, que usara de tiempo atrás, varias series de artículos de interés general, donde estudió importantes cuestiones rurales ciudadanas con la campaña. En los círculos comerciales y ganaderos del país, su fallecimiento ha de ser hondamente sentido, pues desaparece con él un elemento acreedor al respecto y la consideración de todos. El existió en hermano de los señores Carlos y José B. Larriera, estando de viaje en el momento de su fallecimiento, acompañado de su familia y de su esposa y de su hijo, y tuvo a su cargo «La página de la campaña» en importantes órganos de la prensa metropolitana. Colaboró asiduamente en Los Principios, publicando bajo el seudónimo de Martín Gil, que usara de tiempo atrás, varias series de artículos de interés general, donde estudió importantes cuestiones rurales ciudadanas con la campaña. En los círculos comerciales y ganaderos del país, su fallecimiento ha de ser hondamente sentido, pues desaparece con él un elemento acreedor al respecto y la consideración de todos. El existió en hermano de los señores Carlos y José B. Larriera, estando de viaje en el momento de su fallecimiento, acompañado de su familia y de su esposa y de su hijo, y tuvo a su cargo «La página de la campaña» en importantes órganos de la prensa metropolitana. Colaboró asiduamente en Los Principios, publicando bajo el seudónimo de Martín Gil, que usara de tiempo atrás, varias series de artículos de interés general, donde estudió importantes cuestiones rurales ciudadanas con la campaña. En los círculos comerciales y ganaderos del país, su fallecimiento ha de ser hondamente sentido, pues desaparece con él un elemento acreedor al respecto y la consideración de todos. El existió en hermano de los señores Carlos y José B. Larriera, estando de viaje en el momento de su fallecimiento, acompañado de su familia y de su esposa y de su hijo, y tuvo a su cargo «La página de la campaña» en importantes órganos de la prensa metropolitana. Colaboró asiduamente en Los Principios, publicando bajo el seudónimo de Martín Gil, que usara de tiempo atrás, varias series de artículos de interés general, donde estudió importantes cuestiones rurales ciudadanas con la campaña. En los círculos comerciales y ganaderos del país, su fallecimiento ha de ser hondamente sentido, pues desaparece con él un elemento acreedor al respecto y la consideración de todos. El existió en hermano de los señores Carlos y José B. Larriera, estando de viaje en el momento de su fallecimiento, acompañado de su familia y de su esposa y de su hijo, y tuvo a su cargo «La página de la campaña» en importantes órganos de la prensa metropolitana. Colaboró asiduamente en Los Principios, publicando bajo el seudónimo de Martín Gil, que usara de tiempo atrás, varias series de artículos de interés general, donde estudió importantes cuestiones rurales ciudadanas con la campaña. En los círculos comerciales y ganaderos del país, su fallecimiento ha de ser hondamente sentido, pues desaparece con él un elemento acreedor al respecto y la consideración de todos. El existió en hermano de los señores Carlos y José B. Larriera, estando de viaje en el momento de su fallecimiento, acompañado de su familia y de su esposa y de su hijo, y tuvo a su cargo «La página de la campaña» en importantes órganos de la prensa metropolitana. Colaboró asiduamente en Los Principios, publicando bajo el seudónimo de Martín Gil, que usara de tiempo atrás, varias series de artículos de interés general, donde estudió importantes cuestiones rurales ciudadanas con la campaña. En los círculos comerciales y ganaderos del país, su fallecimiento ha de ser hondamente sentido, pues desaparece con él un elemento acreedor al respecto y la consideración de todos. El existió en hermano de los señores Carlos y José B. Larriera, estando de viaje en el momento de su fallecimiento, acompañado de su familia y de su esposa y de su hijo, y tuvo a su cargo «La página de la campaña» en importantes órganos de la prensa metropolitana. Colaboró asiduamente en Los Principios, publicando bajo el seudónimo de Martín Gil, que usara de tiempo atrás, varias series de artículos de interés general, donde estudió importantes cuestiones rurales ciudadanas con la campaña. En los círculos comerciales y ganaderos del país, su fallecimiento ha de ser hondamente sentido, pues desaparece con él un elemento acreedor al respecto y la consideración de todos. El existió en hermano de los señores Carlos y José B. Larriera, estando de viaje en el momento de su fallecimiento, acompañado de su familia y de su esposa y de su hijo, y tuvo a su cargo «La página de la campaña» en importantes órganos de la prensa metropolitana. Colaboró asiduamente en Los Principios, publicando bajo el seudónimo de Martín Gil, que usara de tiempo atrás, varias series de artículos de interés general, donde estudió importantes cuestiones rurales ciudadanas con la campaña. En los círculos comerciales y ganaderos del país, su fallecimiento ha de ser hondamente sentido, pues desaparece con él un elemento acreedor al respecto y la consideración de todos. El existió en hermano de los señores Carlos y José B. Larriera, estando de viaje en el momento de su fallecimiento, acompañado de su familia y de su esposa y de su hijo, y tuvo a su cargo «La página de la campaña» en importantes órganos de la prensa metropolitana. Colaboró asiduamente en Los Principios, publicando bajo el seudónimo de Martín Gil, que usara de tiempo atrás, varias series de artículos de interés general, donde estudió importantes cuestiones rurales ciudadanas con la campaña. En los círculos comerciales y ganaderos del país, su fallecimiento ha de ser hondamente sentido, pues desaparece con él un elemento acreedor al respecto y la consideración de todos. El existió en hermano de los señores Carlos y José B. Larriera, estando de viaje en el momento de su fallecimiento, acompañado de su familia y de su esposa y de su hijo, y tuvo a su cargo «La página de la campaña» en importantes órganos de la prensa metropolitana. Colaboró asiduamente en Los Principios, publicando bajo el seudónimo de Martín Gil, que usara de tiempo atrás, varias series de artículos de interés general, donde estudió importantes cuestiones rurales ciudadanas con la campaña. En los círculos comerciales y ganaderos del país, su fallecimiento ha de ser hondamente sentido, pues desaparece con él un elemento acreedor al respecto y la consideración de todos. El existió en hermano de los señores Carlos y José B. Larriera, estando de viaje en el momento de su fallecimiento, acompañado de su familia y de su esposa y de su hijo, y tuvo a su cargo «La página de la campaña» en importantes órganos de la prensa metropolitana. Colaboró asiduamente en Los Principios, publicando bajo el seudónimo de Martín Gil, que usara de tiempo atrás, varias series de artículos de interés general, donde estudió importantes cuestiones rurales ciudadanas con la campaña. En los círculos comerciales y ganaderos del país, su fallecimiento ha de ser hondamente sentido, pues desaparece con él un elemento acreedor al respecto y la consideración de todos. El existió en hermano de los señores Carlos y José B. Larriera, estando de viaje en el momento de su fallecimiento, acompañado de su familia y de su esposa y de su hijo, y tuvo a su cargo «La página de la campaña» en importantes órganos de la prensa metropolitana. Colaboró asiduamente en Los Principios, publicando bajo el seudónimo de Martín Gil, que usara de tiempo atrás, varias series de artículos de interés general, donde estudió importantes cuestiones rurales ciudadanas con la campaña. En los círculos comerciales y ganaderos del país, su fallecimiento ha de ser hondamente sentido, pues desaparece con él un elemento acreedor al respecto y la consideración de todos. El existió en hermano de los señores Carlos y José B. Larriera, estando de viaje en el momento de su fallecimiento, acompañado de su familia y de su esposa y de su hijo, y tuvo a su cargo «La página de la campaña» en importantes órganos de la prensa metropolitana. Colaboró asiduamente en Los Principios, publicando bajo el seudónimo de Martín Gil, que usara de tiempo atrás, varias series de artículos de interés general, donde estudió importantes cuestiones rurales ciudadanas con la campaña. En los círculos comerciales y ganaderos del país, su fallecimiento ha de ser hondamente sentido, pues desaparece con él un elemento acreedor al respecto y la consideración de todos. El existió en hermano de los señores Carlos y José B. Larriera, estando de viaje en el momento de su fallecimiento, acompañado de su familia y de su esposa y de su hijo, y tuvo a su cargo «La página de la campaña» en importantes órganos de la prensa metropolitana. Colaboró asiduamente en Los Principios, publicando bajo el seudónimo de Martín Gil, que usara de tiempo atrás, varias series de artículos de interés general, donde estudió importantes cuestiones rurales ciudadanas con la campaña. En los círculos comerciales y ganaderos del país, su fallecimiento ha de ser hondamente sentido, pues desaparece con él un elemento acreedor al respecto y la consideración de todos. El existió en hermano de los señores Carlos y José B. Larriera, estando de viaje en el momento de su fallecimiento, acompañado de su familia y de su esposa y de su hijo, y tuvo a su cargo «La página de la campaña» en importantes órganos de la prensa metropolitana. Colaboró asiduamente en Los Principios, publicando bajo el seudónimo de Martín Gil, que usara de tiempo atrás, varias series de artículos de interés general, donde estudió importantes cuestiones rurales ciudadanas con la campaña. En los círculos comerciales y ganaderos del país, su fallecimiento ha de ser hondamente sentido, pues desaparece con él un elemento acreedor al respecto y la consideración de todos. El existió en hermano de los señores Carlos y José B. Larriera, estando de viaje en el momento de su fallecimiento, acompañado de su familia y de su esposa y de su hijo, y tuvo a su cargo «La página de la campaña» en importantes órganos de la prensa metropolitana. Colaboró asiduamente en Los Principios, publicando bajo el seudónimo de Martín Gil, que usara de tiempo atrás, varias series de artículos de interés general, donde estudió importantes cuestiones rurales ciudadanas con la campaña. En los círculos comerciales y ganaderos del país, su fallecimiento ha de ser hondamente sentido, pues desaparece con él un elemento acreedor al respecto y la consideración de todos. El existió en hermano de los señores Carlos y José B. Larriera, estando de viaje en el momento de su fallecimiento, acompañado de su familia y de su esposa y de su hijo, y tuvo a su cargo «La página de la campaña» en importantes órganos de la prensa metropolitana. Colaboró asiduamente en Los Principios, publicando bajo el seudónimo de Martín Gil, que usara de tiempo atrás, varias series de artículos de interés general, donde estudió importantes cuestiones rurales ciudadanas con la campaña. En los círculos comerciales y ganaderos del país, su fallecimiento ha de ser hondamente sentido, pues desaparece con él un elemento acreedor al respecto y la consideración de todos. El existió en hermano de los señores Carlos y José B. Larriera, estando de viaje en el momento de su fallecimiento, acompañado de su familia y de su esposa y de su hijo, y tuvo a su cargo «La página de la campaña» en importantes órganos de la prensa metropolitana. Colaboró asiduamente en Los Principios, publicando bajo el seudónimo de Martín Gil, que usara de tiempo atrás, varias series de artículos de interés general, donde estudió importantes cuestiones rurales ciudadanas con la campaña. En los círculos comerciales y ganaderos del país, su fallecimiento ha de ser hondamente sentido, pues desaparece con él un elemento acreedor al respecto y la consideración de todos. El existió en hermano de los señores Carlos y José B. Larriera, estando de viaje en el momento de su fallecimiento, acompañado de su familia y de su esposa y de su hijo, y tuvo a su cargo «La página de la campaña» en importantes órganos de la prensa metropolitana. Colaboró asiduamente en Los Principios, publicando bajo el seudónimo de Martín Gil, que usara de tiempo atrás, varias series de artículos de interés general, donde estudió importantes cuestiones rurales ciudadanas con la campaña. En los círculos comerciales y ganaderos del país, su fallecimiento ha de ser hondamente sentido, pues desaparece con él un elemento acreedor al respecto y la consideración de todos. El existió en hermano de los señores Carlos y José B. Larriera, estando de viaje en el momento de su fallecimiento, acompañado de su familia y de su esposa y de su hijo, y tuvo a su cargo «La página de la campaña» en importantes órganos de la prensa metropolitana. Colaboró asiduamente en Los Principios, publicando bajo el seudónimo de Martín Gil, que usara de tiempo atrás, varias series de artículos de interés general, donde estudió importantes cuestiones rurales ciudadanas con la campaña. En los círculos comerciales y ganaderos del país, su fallecimiento ha de ser hondamente sentido, pues desaparece con él un elemento acreedor al respecto y la consideración de todos. El existió en hermano de los señores Carlos y José B. Larriera, estando de viaje en el momento de su fallecimiento, acompañado de su familia y de su esposa y de su hijo, y tuvo a su cargo «La página de la campaña» en importantes órganos de la prensa metropolitana. Colaboró asiduamente en Los Principios, publicando bajo el seudónimo de Martín Gil, que usara de tiempo atrás, varias series de artículos de interés general, donde estudió importantes cuestiones rurales ciudadanas con la campaña. En los círculos comerciales y ganaderos del país, su fallecimiento ha de ser hondamente sentido, pues desaparece con él un elemento acreedor al respecto y la consideración de todos. El existió en hermano de los señores Carlos y José B. Larriera, estando de viaje en el momento de su fallecimiento, acompañado de su familia y de su esposa y de su hijo, y tuvo a su cargo «La página de la campaña» en importantes órganos de la prensa metropolitana. Colaboró asiduamente en Los Principios, publicando bajo el seudónimo de Martín Gil, que usara de tiempo atrás, varias series de artículos de interés general, donde estudió importantes cuestiones rurales ciudadanas con la campaña. En los círculos comerciales y ganaderos del país, su fallecimiento ha de ser hondamente sentido, pues desaparece con él un elemento acreedor al respecto y la consideración de todos. El existió en hermano de los señores Carlos y José B. Larriera, estando de viaje en el momento de su fallecimiento, acompañado de su familia y de su esposa y de su hijo, y tuvo a su cargo «La página de la campaña» en importantes órganos de la prensa metropolitana. Colaboró asiduamente en Los Principios, publicando bajo el seudónimo de Martín Gil, que usara de tiempo atrás, varias series de artículos de interés general, donde estudió importantes cuestiones rurales ciudadanas con la campaña. En los círculos comerciales y ganaderos del país, su fallecimiento ha de ser hondamente sentido, pues desaparece con él un elemento acreedor al respecto y la consideración de todos. El existió en hermano de los señores Carlos y José B. Larriera, estando de viaje en el momento de su fallecimiento, acompañado de su familia y de su esposa y de su hijo, y tuvo a su cargo «La página de la campaña» en importantes órganos de la prensa metropolitana. Colaboró asiduamente en Los Principios, publicando bajo el seudónimo de Martín Gil, que usara de tiempo atrás, varias series de artículos de interés general, donde estudió importantes cuestiones rurales ciudadanas con la campaña. En los círculos comerciales y ganaderos del país, su fallecimiento ha de ser hondamente sentido, pues desaparece con él un elemento acreedor al respecto y la consideración de todos. El existió en hermano de los señores Carlos y José B. Larriera, estando de viaje en el momento de su fallecimiento, acompañado de su familia y de su esposa y de su hijo, y tuvo a su cargo «La página de la campaña» en importantes órganos de la prensa metropolitana. Colaboró asiduamente en Los Principios, publicando bajo el seudónimo de Martín Gil, que usara de tiempo atrás, varias series de artículos de interés general, donde estudió importantes cuestiones rurales ciudadanas con la campaña. En los círculos comerciales y ganaderos del país, su fallecimiento ha de ser hondamente sentido, pues desaparece con él un elemento acreedor al respecto y la consideración de todos. El existió en hermano de los señores Carlos y José B. Larriera, estando de viaje en el momento de su fallecimiento, acompañado de su familia y de su esposa y de su hijo, y tuvo a su cargo «La página de la campaña» en importantes órganos de la prensa metropolitana. Colaboró asiduamente en Los Principios, publicando bajo el seudónimo de Martín Gil, que usara de tiempo atrás, varias series de artículos de interés general, donde estudió importantes cuestiones rurales ciudadanas con la campaña. En los círculos comerciales y ganaderos del país, su fallecimiento ha de ser hondamente sentido, pues desaparece con él un elemento acreedor al respecto y la consideración de todos. El existió en hermano de los señores Carlos y José B. Larriera, estando de viaje en el momento de su fallecimiento, acompañado de su familia y de su esposa y de su hijo, y tuvo a su cargo «La página de la campaña» en importantes órganos de la prensa metropolitana. Colaboró asiduamente en Los Principios, publicando bajo el seudónimo de Martín Gil, que usara de tiempo atrás, varias series de artículos de interés general, donde estudió importantes cuestiones rurales ciudadanas con la campaña. En los círculos comerciales y ganaderos del país, su fallecimiento ha de ser hondamente sentido, pues desaparece con él un elemento acreedor al respecto y la consideración de todos. El existió en hermano de los señores Carlos y José B. Larriera, estando de viaje en el momento de su fallecimiento, acompañado de su familia y de su esposa y de su hijo, y tuvo a su cargo «La página de la campaña» en importantes órganos de la prensa metropolitana. Colaboró asiduamente en Los Principios, publicando bajo el seudónimo de Martín Gil, que usara de tiempo atrás, varias series de artículos de interés general, donde estudió importantes cuestiones rurales ciudadanas con la campaña. En los círculos comerciales y ganaderos del país, su fallecimiento ha de ser hondamente sentido, pues desaparece con él un elemento acreedor al respecto y la consideración de todos. El existió en hermano de los señores Carlos y José B. Larriera, estando de viaje en el momento de su fallecimiento, acompañado de su familia y de su esposa y de su hijo, y tuvo a su cargo «La página de la campaña» en importantes órganos de la prensa metropolitana. Colaboró asiduamente en Los Principios, publicando bajo el seudónimo de Martín Gil, que usara de tiempo atrás, varias series de artículos de interés general, donde estudió importantes cuestiones rurales ciudadanas con la campaña. En los círculos comerciales y ganaderos del país, su fallecimiento ha de ser hondamente sentido, pues desaparece con él un elemento acreedor al respecto y la consideración de todos. El existió en hermano de los señores Carlos y José B. Larriera, estando de viaje en el momento de su fallecimiento, acompañado de su familia y de su esposa y de su hijo, y tuvo a su cargo «La página de la campaña» en importantes órganos de la prensa metropolitana. Colaboró asiduamente en Los Principios, publicando bajo el seudónimo de Martín Gil, que usara de tiempo atrás, varias series de artículos de interés general, donde estudió importantes cuestiones rurales ciudadanas con la campaña. En los círculos comerciales y ganaderos del país, su fallecimiento ha de ser hondamente sentido, pues desaparece con él un elemento acreedor al respecto y la consideración de todos. El existió en hermano de los señores Carlos y José B. Larriera, estando de viaje en el momento de su fallecimiento, acompañado de su familia y de su esposa y de su hijo, y tuvo a su cargo «La página de la campaña» en importantes órganos de la prensa metropolitana. Colaboró asiduamente en Los Principios, publicando bajo el seudónimo de Martín Gil, que usara de tiempo atrás, varias series de artículos de interés general, donde estudió importantes cuestiones rurales ciudadanas con la campaña. En los círculos comerciales y ganaderos del país, su fallecimiento ha de ser hondamente sentido, pues desaparece con él un elemento acreedor al respecto y la consideración de todos. El existió en hermano de los señores Carlos y José B. Larriera, estando de viaje en el momento de su fallecimiento, acompañado de su familia y de su esposa y de su hijo, y tuvo a su cargo «La página de la campaña» en importantes órganos de la prensa metropolitana. Colaboró asiduamente en Los Principios, publicando bajo el seudónimo de Martín Gil, que usara de tiempo atrás, varias series de artículos de interés general, donde estudió importantes cuestiones rurales ciudadanas con la campaña. En los círculos comerciales y ganaderos del país, su fallecimiento ha de ser hondamente sentido, pues desaparece con él un elemento acreedor al respecto y la consideración de todos. El existió en hermano de los señores Carlos y José B. Larriera, estando de viaje en el momento de su fallecimiento, acompañado de su familia y de su esposa y de su hijo, y tuvo a su cargo «La página de la campaña» en importantes órganos de la prensa metropolitana. Colaboró asiduamente en Los Principios, publicando bajo el seudónimo de Martín Gil, que usara de tiempo atrás, varias series de artículos de interés general, donde estudió importantes cuestiones rurales ciudadanas con la campaña. En los círculos comerciales y ganaderos del país, su fallecimiento ha de ser hondamente sentido, pues desaparece con él un elemento acreedor al respecto y la consideración de todos. El existió en hermano de los señores Carlos y José B. Larriera, estando de viaje en el momento de su fallecimiento, acompañado de su familia y de su esposa y de su hijo, y tuvo a su cargo «La página de la campaña» en importantes órganos de la prensa metropolitana. Colaboró asiduamente en Los Principios, publicando bajo el seudónimo de Martín Gil, que usara de tiempo atrás, varias series de artículos de interés general, donde estudió importantes cuestiones rurales ciudadanas con la campaña. En los círculos comerciales y ganaderos del país, su fallecimiento ha de ser hondamente sentido, pues desaparece con él un elemento

mento y especialmente a los que se creyeren en los mismos derechos como herederos de **doña Aurelia Viudeo de Castro**, para que comparezcan a deducir sus acciones, bajo apercibimiento de serles designado defensor de oficio. San José, Julio 22 de 1919.—Firmado: **A. M. Costa y Lara**.

